

## ¿Cómo descubrir el secreto de una cifra diplomática?

Cezary Taracha

Universidad Católica de Lublin (Polonia)

Para conocer la información secreta enviada por algún diplomático en su correspondencia de oficio había que interceptarla y copiarla. Pero esto era sólo el primer paso. Para leer un texto cifrado era necesario descifrarlo.

¿Cómo podían conseguirlo los oficiales empleados de las oficinas de la I Secretaría de Estado y del Despacho que se encargaban de estas cosas? ¿Existían, para el caso, algunas normas o ejemplos que facilitasen su trabajo o tenían que contar sólo con su propia sabiduría, intuición o simplemente con un golpe de fortuna? ¿Es posible hoy, después de haber pasado tanto tiempo, romper el silencio de las cartas cifradas, que guardan con envidia secretos de los gabinetes de la clásica época de la diplomacia europea? Son las preguntas que se nos plantean y que no queremos dejar sin respuesta en este breve artículo.

Estudiando las cuestiones de la diplomacia europea de la época moderna, podemos afirmar que muchas personas que se encargaban de descifrar las cartas se distinguían por su especial ingenio y capacidad en este *l'art de déchiffrement*. Conocemos sus nombres, incluso sus biografías. Algunos de ellos disfrutaron de gran renombre internacional, como por ejemplo el matemático francés Viète, los italianos Santiago Silvester y el famoso físico Giovanni Bautista de la Porta<sup>1</sup>. Uno de los más destacados maestros en este arte era sin duda un polaco, el padre Antoni Hacki<sup>2</sup>, que descifraba cartas interceptadas de los diplomáticos franceses en Polonia con tanta facilidad como si fueran unos simples crucigramas. ¿Cómo lo conseguía? No lo sabemos exactamente. El mismo Hacki burlándose de un embajador francés le había confiado que antes de empezar a leer sus cartas cifradas se ponía de rodillas pidiendo al Espíritu Santo que viniese a socorrerle.

De todas formas se sabe bien que los expertos de los llamados *gabinets noir* se apoyaban en la literatura especial que les era útil. Se trata de los tratados del arte

---

<sup>1</sup> Véase: SELIGMANN, H., *Un traité de déchiffrement au XVII siècle*, Bruxelles, 1980, p. 2.

<sup>2</sup> Véase: KONOPCZYŃSKI, W., «Niebezpieczny mnich», en *Od Sobieskiego do Koociuszki. Szkice-drobiazgi-fraszki historyczne*, Cracovia, 1921, pp. 85-96.

de descifrar, escritos por varios autores de diversos países de Europa. Entre ellos destacaron los italianos, alemanes, franceses (Johannes Trithemius<sup>3</sup>, J.B. de la Porta<sup>4</sup>, A. Glauburg<sup>5</sup>, Blaise de Vignere<sup>6</sup>, Cospi, un jesuita G. Scott<sup>7</sup>, Kirchner<sup>8</sup>) y algunos autores españoles. Incluso el mismo príncipe Augusto de Brunswick publicó su trabajo en esta materia<sup>9</sup>. Entre los autores del siglo XVIII mencionemos los siguientes: Breithaupt (1737), Conrad (1739), Baring y Phillip Thicknesse con su famoso *Treatise on Deciphering and of Writing in Cipher* (Londyn 1772). La teoría y práctica de la diplomacia española y francesa de los siglos XVII/XVIII nos conduce al anónimo tratado *L'Art de deschiffre*<sup>10</sup>.

A pesar de la cantidad de la literatura útil y dados los especiales talentos de los descifradores, ocurría muchas veces que lograban leer las cartas secretas por pura casualidad.

Se han conservado hasta nuestros tiempos algunos de estos tratados, que nos dan una cierta idea de cómo trabajaban los profesionales.

Los autores de estos tratados se empeñaban en conseguir toda la información posible y necesaria en el arte de descifrar. Eran sobre todo las informaciones concernientes a las estructuras gramaticales de diversos idiomas europeos más empleados en la correspondencia diplomática de la época (latín, francés, alemán, español, inglés) y también algunos métodos empleados en las ciencias (matemáticas, lógica, geometría) los que facilitaban el trabajo de los descifrantes.

Para nuestro estudio merece la pena detenerse en el anónimo tratado *L'art de deschiffre* publicado por J.P. Devos. Su autor empieza por reflexiones muy generales. Según él, existen tres métodos que permiten expresar el pensamiento humano: la comunicación oral, la escritura y la cifra. Con la lengua (palabras) el hombre puede transmitir a los demás lo que sólo él conoce y sabe. La escritura le hace posible expresar directamente las palabras e indirectamente su pensamiento. La cifra oculta todo.

Para nuestro anónimo, el descifrar las cartas es un arte que, teniendo en cuenta

<sup>3</sup> Su tratado titulado *Poligraphiae libri sex* fue publicado en Oppenheim en el año 1518 dedicado al Emperador Carlos V, volviéndose a publicar en el año 1621 en Darmstadt con el título *Steganographia*. Hay que añadir, teniendo en cuenta el misterioso carácter de la cifra de Trithemius, que fue acusado de prácticas diabólicas y su obra fue públicamente quemada.

<sup>4</sup> *De furtivis literarum notis vulgo de Ziferis*, Neapol, 1563. El historiador español Miguel Angel Echevarria Bacigalupe (*Diplomacia secreta en Flandes, 1598-1643*, Vizcaya, 1984, p. 53) afirma que el tratado de Juan Baptista de la Porta fue el primero de este género. No estamos de acuerdo con él dada la existencia del tratado de Trithemius.

<sup>5</sup> *Addita sunt etiam aliquot locorum wxplicationes*, 1550.

<sup>6</sup> *Traité des chiffres ou secrettes manieres d'écrire*.

<sup>7</sup> *Schola Stenographica*, Nuremberg, 1665.

<sup>8</sup> *Polygraphia messai de pasigraphie*, Rzym, 1663.

<sup>9</sup> *Cryptomentytics et cryptographiae*, Lunaburg, 1624.

<sup>10</sup> *L'Art de deschiffre. Traité de déchiffrement du XVIIe siècle de la Secrétarerie d'Etat et de Guerre Espagnole*, ed. J.P. Devos, H. Seligman, Louvain, 1967.

su dificultad, no se puede comparar con otros. Naturalmente este hombre de la segunda mitad del siglo XVII, del pleno barroco, entiende el concepto *arte* en categorías propias para su época.

Después de haber hecho estas reflexiones, que nos parecen un poco sofisticadas, da una serie de métodos empleados en el arte de descifrar.

Para descifrar una carta secreta hay que empezar por enterarse en qué idioma está escrita. A veces resulta difícil este primer paso, máxime si en el texto ninguna palabra está escrita en claro. Pero en la mayoría de los casos nos encontramos con varias expresiones (lugar, fecha, nombre y apellido del destinatario, a veces del remitente, títulos, fórmulas acostumbradas de cortesía, firma) puestas en claro, por ejemplo:

Exmo Señor:....texto cifrado...Nuestro Señor guarde a VE los muchos años que deseo.  
Viena 1 de Abril de 1733. Joseph de Viana y Eguiluz.

o

A Vienne le 21 Janvier 1733. Mon Reverende Pere...cifra...Votre tres humilde et tres obesaint Serviteur.

Al saber el idioma empleado en el texto podemos investigar el tipo de cifra. El autor del tratado distingue generalmente 4 tipos de cifra:

- Cifra simple (basada solamente en las letras del alfabeto).
- Cifra compuesta (donde se utiliza también sílabas, diptongos, e incluso palabras enteras).
- Cifra regular (a cada componente de la clave corresponde sólo un elemento cifrado), por ejemplo:

b - 4; ba - 45; be - 46; bi - 47, etc.

- Cifra irregular (a cada elemento de la clave corresponden varios elementos cifrados, por ejemplo: m - 5, 10, 15; re - 49, 59, 69; rey - 701, 711, 721, etc.); se trataba de no repetir el mismo elemento cifrado para escribir la misma letra, sílaba o palabra.

Como se puede observar, no resulta difícil distinguir entre la cifra simple y la compuesta, ya que la primera siempre tiene, como máximo, unos 23-25 caracteres, que corresponden a otras tantas letras del alfabeto latino. En cambio, las cifras

compuestas del siglo XVII-XVIII están formadas por varios centenares e incluso unos miles de signos cifrados.

La cifra irregular puede ser reconocida al advertir la repetida presencia del mismo carácter en algún fragmento del texto (por ejemplo: 24. 18. 35. 35. 35. 35).

El arte de descifrar las cartas secretas requería un profundo conocimiento de la estructura lingüística de la lengua en que estaba escrita la carta. A continuación examinemos las normas más importantes de tres lenguas: español, francés e inglés, que menciona el tratado y que aparecen en algunos textos publicados sobre la criptografía.

1. En un alfabeto que está compuesto por más de veinte caracteres, las vocales desempeñan un papel primordial. Componen sílabas, juntan distintas partes de palabras. Su potestad (*la puissance*) es mucho más grande que la de las consonantes. Por eso aparecen más frecuentemente que ellas. En español sólo unas consonantes, como N, R, S o L y en francés N, R, S pueden concurrir con ellas en su potestad.

2. La vocal más potente en español es A (aparece en artículos indeterminados y determinados femeninos, con ella terminan varios sustantivos femeninos, empiezan muchos otros, adverbio a). La sigue O (artículos masculinos y neutros de plural, segunda persona plural de verbos: compramos, comprábamos, compremos, compraremos; tercera persona de verbos en los tiempos pasados: compraron) y E (compone estructuras muy frecuentes en español como artículos masculinos (le, les), pronombres (él, ella, ellos), conjunciones (que, aunque, desde que). Las demás vocales: I, U aparecen con menos frecuencia.

En francés la potestad de las vocales es un poco distinta: E, A, U, I, y en inglés: E, O, A, I, U<sup>11</sup>.

3. Las consonantes vienen en el siguiente orden:

- a. En español: S, R, N, L, C, M, D, F.
- b. En francés: S, N, R, F.
- c. En inglés: T, N, S, H, R, D, L, C<sup>12</sup>.

4. Los emparejamientos más frecuentes de las letras son:

- a. En español: la, lo, de, on, os, ar, er, en, et.
- b. En francés: ns, nt, re, es.

<sup>11</sup> THOMPSON y PADOVER, *The Secret Diplomacy*, pp. 262-263.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 263.

5. Nunca aparecen construcciones en las cuales se sigan directamente más de cinco vocales, pocas veces más de cuatro consonantes. Las consonantes (en francés también vocales) se unen sobre todo entre dos palabras (por ejemplo: el **lord trabaja**, **fort gr ande**, **beau avoir**). Según he observado en la correspondencia, ocurre pocas veces en español que una palabra termine con dos consonantes (en la mayoría de los casos terminan con una vocal o una consonante).

Aparte de estas observaciones generales nos encontramos en los tratados con advertencias más detalladas. Son las siguientes:

1. Muchas veces ocurre que en alguna carta cifrada la vocal a y la consonante s aparecen con la misma frecuencia. En este caso se las puede distinguir al conocer su papel en la formación de palabras (por ejemplo que las vocales unen las consonantes y aparecen en determinadas posiciones en las palabras). Además la consonante s suele aparecer en las construcciones fraseológicas generalmente al fin de las palabras (por ejemplo: las muchas y grandes pruebas que los fieles vasallos de Borgona dieron de su zelo...).
2. A veces aparece en castellano una construcción compuesta de tres (al llamar) o dos (llamar, llenar) mismas consonantes y de tres mismas vocales (Iba a Alcalá).
3. Si en alguna palabra o frase aparece el mismo signo se puede suponer que son las vocales a u o (en español, por ejemplo: conocido, camarada, paraguas); oe en francés.
4. La consonante r viene acompañada muchas veces en ambas lenguas por otra consonante: br, cr, dr, fr, gr, pr, tr; lo mismo ocurre con la consonante l: bl, fl, gl, pl. Se pueden distinguir hasta cierto punto al saber que la r entra en las construcciones con las vocales componiendo infinitivos de los verbos: obrar, penetrar, ponderar, responder, trae; decouvrir, recouvrir.
5. Se puede suponer que la consonante acompañada de dos vocales es la conjunción *que*.
6. Dos signos idénticos que vienen juntos significan letras dobles: ff, ll, nn, ss, tt; o ee en francés.
7. Se pueden sacar también ciertas conclusiones de las estructuras fraseológicas, donde tanto las consonantes como las vocales tienen la misma fuerza (si la cifra 1 significa una vocal y la 2 una consonante): la construcción 1-2-2-1 puede ser *elle* o *ella*; la construcción 2-1-1-2 (*tout, vous*), la de 2-1-2-1 (*para, hace*).

Con las normas y advertencias arriba referidas ya se podía descifrar una carta escrita con una cifra simple y regular.

A continuación lo vamos a demostrar con un ejemplo concreto.

### ¿Cómo descubrí la cifra de Joseph de Paulo?

En los principios de los años sesenta del siglo XVIII Joseph de Paulo estuvo encargado de cónsul del rey de España Carlos III en el puerto de Gdańsk (Dantzik). En sus despachos informaba a la Primera Secretaría de Estado no solamente sobre las cuestiones relacionadas con el comercio, la navegación y contrabando. Le interesaban también los grandes problemas políticos de su época (recordemos que son los años de la llamada guerra de los Siete Años (1756-1763).

Al no tener confianza en el correo ordinario y no pudiendo contar con los correos extraordinarios (dado su bajo rango diplomático), se puso a preparar una cifra especial que le sería útil en la correspondencia con Madrid.

Estudiando su correspondencia, que se encuentra en el Archivo General de Simancas, descubrí entre sus despachos una carta cifrada. Desgraciadamente la clave de esta cifra no se ha conservado. Había que descifrar la carta.

He aquí la carta cifrada de Joseph de Paulo dirigida al primer Secretario de Estado, el irlandés don Ricardo Wall, de 13 del noviembre de 1762.

Exmo Señor:

□. #. 8. =. +. ? X. ^ +. 8. +. O. 9. ? & . \$ . T. 4. 4. & . O.  
 & . () . > . +. 3. +. ? X. > . +. 8. 4. 7. X. 9. ? . 5. 8. =. X. & .  
 □. ? . O. O. & . 2. 7. ? . O. ? . 4. T. 9. ? . ? . 8. ? . 4. □. & .  
 6. X. & . ( . & . & . > . & . O. =. & . 9. +. 9. ? . □. O. T. =. +. 9. +. 4.  
 8. & . \$ . T. +. 4. +. X. & . 8. 9. ? . 4. 4. ? . 4. 2. 7. ? . ^ & . 8. ^ ? . > . ^ . +.  
 \$ . ? . X. & . 6. & . O. & . X. T. 4. \* . +. & . 6. O. ? . □. ? . 1. □. & . 8. 9. +.  
 2. 7. ? . ^ . T. \$ . & . 8. & . ? . 4. 6. & . 8. & . X. & . > . & . 7. □. ? . X. & .  
 9. ? . ? . 4. □. ? . 3. T. 8. T. 4. □. O. +. \* . O. T. □. & . 8. T. > . +. & .  
 6. +. 9. T. 9. +. +. > . 7. X. □. & . O. 3. ? . ? . X. 8. +. 3. \* . O. ? . 9. ? .  
 X. & . 4. > . T. □. & . 9. & . 4. ? . 3. \* . & . O. > . & . > . T. +. 8. ? . 4.  
 ^ & . 4. □. & . ? . X. 9. T. & . 6. ? . O. +. 5. +. ^ ?  
 □. +. 3. & . 9. +. X. & . 4. 3. ? . 9. T. 9. & . 4. > . +. 8. \$ . ? . 8. T. ? . 8. □. ? . 4.  
 6. & . O. & . 4. & . \* . ? . O. X. +. 5. ? . 4. 6. ? . O. +. 2. 7. ? . ? . X.  
 6. O. +. 1. T. 3. +. > . +. O. O. ? . +. 6. +. 9. O. ? . & . \$ . T. 4. & . O.  
 X. +. & . [] . Nuestro Señor guarde la vida de Vuestra Excelencia los dilatados años  
 de mi deseo.

Empezamos nuestro trabajo contando el número de los signos empleados en escribir el texto. Son 23 signos distintos, lo que supone que es una cifra simple, regular. En la clave están incluidas:

- Nueve cifras: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9.
- Catorce signos gráficos: \$, ^, &, \*, O, +, =, >, ?, [], T, □, X, (<sup>13</sup>).

De acuerdo con las disposiciones de los teóricos de *l'art de deschiffrement* el siguiente paso es el componer la tabla de frecuencia de los signos que aparecen en el texto.

Ponemos en columnas todos los signos (cifras, números, sílabas, pictogramas, figuras).

Cifras y números los ponemos en el orden natural, sílabas en el orden alfabético, para contar a continuación cuántas veces aparece cada signo y sacar conclusiones sobre su potestad (*la puissance de chaque caractere*). En la etapa siguiente buscamos los signos más fuertes, luego las proporciones entre ellos y su situación en el texto cifrado.

Tabla 1  
La puissance de chaque caracter

& - 45	T - 18	> - 12	\$ - 6	1 - 2
? - 45	9 - 18	6 - 10	= - 5	( - 1
+ - 34	X - 18	3 - 8	* - 5	[] - 1
4 - 24	8 - 17	7 - 7	2 - 4	
O - 23	□ - 16	^ - 7	5 - 3	

Está claro que los signos más fuertes son: &, ?, +, 4, O. Podemos hacer una previa suposición, que dichos signos corresponden con las letras: A, E, O, N, R, S sin determinar de momento el orden de la correspondencia. Volvamos ahora al texto cifrado para buscar primeros datos.

Lo que se nota inmediatamente es una repetida construcción: X. &. y X. &. 4.

Admitimos que son, utilizados con mucha frecuencia en castellano, artículos femeninos la y las, o sea que: con el signo X corresponde la consonante L, con el signo & - la vocal A, el signo 4 - significa una S. Ponemos letras descubiertas en el texto de la correspondencia y seguimos buscando otras.

<sup>13</sup> Utilizamos los signos gráficos que nos ofrece el programa WORD, lo que no tiene ninguna importancia a la hora de aplicar el método de descifrar.

Exmo Señor:

l a s s a  
 □. ? . 8. =. +. ? . X. ^ . +. 8. +. O. 9. ? . & . \$ . T. 4. 4. & . O.  
 a l s l l a  
 & . () . > . +. 3. +. ? . X. > . +. 8. 4. 7. X. 9. ? . 5. 8. =. X. & .  
 a s s a  
 □. ? . O. O. & . 2. 7. ? . O. ? . 4. T. 9. ? . ? . 8. ? . 4. □. & .  
 l a a a a a s  
 6. X. & . ( . & . & . > . & . O. =. & . 9. +. 9. ? . □. O. T. =. +. 9. +. 4.  
 a s l a s s s a  
 8. & . \$ . T. +. 4. +. X. & . 8. 9. ? . 4. 4. ? . 4. 2. 7. ? . ^ . & . 8. ^ . ? . > . ^ . +.  
 l a a a l s a a  
 \$ . ? . X. & . 6. & . O. & . X. T. 4. \* . +. & . 6. O. ? . □. ? . 1. □. & . 8. 9. +.  
 a a s a a l a a l a  
 2. 7. ? . ^ . T. \$ . & . 8. & . ? . 4. 6. & . 8. & . X. & . > . & . 7. □. ? . X. & .  
 s s a a  
 9. ? . ? . 4. □. ? . 3. T. 8. T. 4. □. O. +. \* . O. T. □. & . 8. T. > . +. & .  
 a l  
 6. +. 9. T. 9. +. +. > . 7. X. □. & . O. 3. ? . ? . X. 8. +. 3. \* . O. ? . 9. ? .  
 l a s a a s a a s  
 X. & . 4. > . T. □. & . 9. & . 4. ? . 3. \* . & . O. > . & . > . T. +. 8. ? . 4.  
 a s a l  
 ^ . & . 4. □. & . ? . X. 9. T. & . 6. ? . O. +. 5. +. ^ . ?  
 a l a s a s s  
 □. +. 3. & . 9. +. X. & . 4. 3. ? . 9. T. 9. & . 4. > . +. 8. \$ . ? . 8. T. ? . 8. □. ? . 4.  
 a a s a s l  
 6. & . O. & . 4. & . \* . ? . O. X. +. 5. ? . 4. 6. ? . O. +. 2. 7. ? . ? . X.  
 a s a  
 6. O. +. 1. T. 3. +. > . +. O. O. ? . +. 6. +. 9. O. ? . & . \$ . T. 4. & . O.  
 l a  
 X. +. & . []. Nuestro Señor guarde la vida de Vuestra Excelencia los dilat(ad)os  
 años de mi deseo.

Llama nuestra atención el signo 5, que aparece solo. Suponemos que es la conjunción Y (o E). La construcción repetida muchas veces: ? . X. debe de significar el artículo masculino **EL**, y la construcción con dos enigmas y dos vocales a (6. & . O. & .) la preposición **PARA**. Así tenemos otras letras puestas en claro, son: 6 - P, O - R, ? - E. Añadimos al texto nuevos datos:





Exmo Señor:

e o el o or de a ssar  
 □.?.8.=.+ ?X. ^.+8.+O. 9.?. &\$.T.4.4.&.O.  
 a o o el o s l de la  
 &.().>+.3.+ ?X. >+.8.4.7.X. 9.?. 5.8.=.X.&  
 erra e res de e es a  
 □.?.O.O.&. 2.7.?. O.?.4.T.9.?. ?8. ?4.□.&  
 pla a a arado de r o dos  
 6.X.&.(.&. &. >.&.O.=.&.9.+ 9.?. □.O.T.=.+ 9.+4.  
 a o s o la d e s s e s e a e o  
 8.&\$.T.+4. +X.&.8.9.?.4.4.?.4. 2.7.?. ^.&.8. ^.?.>.^+.  
 e la para l s o a pre e a do  
 \$.?.X.&. 6.&.O.&. X.T.4.\*.+&. 6.O.?.□.?.1.□.&.8.9.+  
 e a a e s p a a l a a e l a  
 2.7.?. ^.T.\$.&.8. &. ?4.6.&.8.&. X.& >.&.7.□.?.X.&  
 de e s e s r o r a o a  
 9.?. ?4.□.?. 3.T.8.T.4.□.O.+ \*.O.T.□.&.8.T.>.+ &  
 pod do o l a r e e l o r e de  
 6.+9.T.9.+ +.>.7.X.□.&.O.3.?. ?X. 8.+3.\*.O.?. 9.?.  
 l a s a d a s e a r a o e s  
X.&.4. >.T.□.&.9.&.4. ?3.\*.&.O.>.&.>.T.+8.?.4.  
 a s a e l d a p e r o y o e  
 ^.&.4.□.&. ?X. 9.T.&. 6.?.O.+ 5.+ ^?  
 o a d o l a s e d d a s o e e e s  
 □.+3.&.9.+ X.&.4. 3.?.9.T.9.&.4. >+.8.\$?.8.T.?.8.□.?.4.  
 para s a e r l o y e s p e r o e e l  
 6.&.O.&. 4.&\*.?.O.X.+ 5. ?4.6.?.O.+ 2.7.?. ?X.  
 p r o o r r e o p o d r e a s a r  
 6.O.+1.T.3.+ >+.O.O.?.+ 6.+9.O.?. &\$.T.4.&.O.  
 l o a  
 X.+ &. □]. Nuestro Señor guarde la vida de Vuestra Excelencia los dilat(ad)os  
 años de mi deseo.

Después de haber llegado a este momento (y conociendo la lengua española)  
 se puede descifrar sin problemas el texto entero.

Exmo Señor:

Tengo el honor de avisar  
 □.?.8.=.+ ?X. ^.+8.+O. 9.?. &\$.T.4.4.&.O.  
 a VE como el consul de Yngla  
 &. (). >.+3.+ ?X. >.+8.4.7.X. 9.?. 5.8.=.X.&.  
 terra que reside en esta  
 □.?.O.O.&. 2.7.?. O.?.4.T.9.?. ?8. ?4.□.&  
 plaza a cargado de trigo dos  
 6.X.&.(.&. &. >.&.O.=.&.9.+ 9.?. □.O.T.=.+ 9.+4.  
 navios olandesses que han hecho  
 8.&\$.T.+4. +.X.&.8.9.?4.4.?4. 2.7.?. ^.&.8. ^.?>.^.+  
 vela para Lisboa pretextando  
 \$.?.X.&. 6.&.O.&. X.T.4.\*.+&. 6.O.?.□.?.1.□.&.8.9.+.

que hivan a España la cautela  
 2.7.?. ^.T.\$.&.8. &. ?4.6.&.8.&. X.& >.&.7.□.?.X.&.  
 de este ministro britanico a  
 9.?. ?4.□.?. 3.T.8.T.4.□.O.+ \*.O.T.□.&.8.T.>.+ &  
 podido ocultarme el nombre de  
 6.+9.T.9.+ +.>.7.X.□.&.O.3.?. ?X. 8.+3.\*.O.?. 9.?.  
 las citadas embarcaciones  
X.&.4. >.T.□.&.9.&.4. ?3.\*.&.O.>.&.>.T.+8.?4.  
 hasta el dia pero yo he  
 ^.&.4.□.&. ?X. 9.T.&. 6.?O.+ 5.+ ^?  
 tomado las medidas convenientes  
 □.+3.&.9.+ X.&.4. 3.?9.T.9.&.4. >.+8.\$.?8.T.?8.□.?4.  
 para saberlo y espero que el  
 6.&.O.&. 4.&.\*.?O.X.+ 5. ?4.6.?O.+ 2.7.?. ?X.  
 proximo correo podre avisar  
 6.O.+1.T.3.+ >.+O.O.?.+ 6.+9.O.?. &\$.T.4.&.O.  
 lo a VE  
 X.+ &. □. Nuestro Señor que la vida de Vuestra Excelencia los dilat(ad)os años  
 de mi deseo.

El texto entero descifrado:

Exmo Señor: Tengo el honor de avisar a VE como el consul de Ynglaterra que reside en esta plaza a cargado de trigo dos navios olandesses que han hecho vela para Lisboa

pretextando que hivan a España.

La cautela de este ministro británico a podido ocultarme el nombre de las citadas embarcaciones hasta el día, pero yo he tomado las medidas convenientes para saberlo y espero que el próximo correo podré avisarlo a VE. Nuestro Señor guarde la vida de Vuestra Excelencia los dilat(ad)os años de mi deseo.

Como es observable, no ha sido tan difícil descubrir la clave del consul Joseph Paulo<sup>14</sup>. Podemos suponer que al no disponer de ninguna clave de oficio, la hizo él mismo para escribir sobre un asunto que le parecía muy importante para el real servicio. Y no teniendo mucha experiencia compuso una clave bastante sencilla. En cualquier caso, queda la satisfacción de hacer posible leer dicho texto a los historiadores que van a investigar en este magnífico Archivo<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Sea este artículo sobre la cifra de Joseph de Paulo un aviso de un trabajo más extenso, que estamos preparando, sobre las cifras de la diplomacia española del siglo XVIII.

<sup>15</sup> Quiero agradecer a Don Juan José Abad, analista de sistemas del Archivo General de Simancas, su apoyo en la preparación de este texto.

Señor

Exmo Señor



□. 2. 8. P. 0. 2. Y. X. 0. 8. 0. 0. 9. 2. v. T. 4. 1. 7. 0. 4.  
 v. P. L. 0. 3. 0. 2. Y. L. 0. 8. 1. 7. Y. 9. 2. 5. 8. P. 8. Y. 7.  
 □. 2. 0. 0. v. 2. 7. 2. 0. 2. 4. T. 9. 2. 2. 8. 2. 1. 0. v. —  
 6. Y. v. 9. v. L. v. 0. v. 9. 0. 9. 2. 0. 0. T. 7. 0. 9. 0. 4.  
 8. v. T. 0. 4. 2. Y. v. 8. 9. 2. 1. 2. 1. 2. 7. 2. X. v. 8. X. 2. L. 4.  
 2. Y. v. 6. v. 0. v. Y. T. 1. 2. 0. v. 6. 0. 2. 0. 2. 1. 0. v. 8. 9. 0.  
 2. 7. 2. X. T. v. 8. v. 2. 1. 6. v. 8. v. Y. v. L. v. 7. 0. 2. Y. v.  
 9. 2. 2. 1. 0. 2. 3. T. 8. T. 1. 0. 0. 0. 9. 0. T. 0. v. 8. T. L. 0. v.  
 6. 0. 9. T. 9. 0. 0. L. 7. Y. 0. v. 0. 3. 2. 2. Y. 8. 0. 3. 9. 0. 2. 9. 2.  
 Y. v. 4. L. T. 0. v. 9. v. 4. 2. 3. 9. v. 0. L. v. L. T. 0. 8. 2. 1. —  
 X. v. 4. 0. v. 2. Y. 9. T. v. 6. 2. 0. 5. 0. X. 2.  
 0. 0. 3. v. 9. 0. Y. v. 4. 3. 2. 9. T. 9. v. 1. L. 0. 8. 2. 8. T. 2. 8. 0. 2.  
 6. v. 0. v. 1. v. 2. 2. 0. Y. 0. 5. 2. 1. 6. 2. 0. 2. 7. 2. 2. Y.  
 6. 0. 0. 1. T. 3. 0. L. 0. 0. 0. 2. 0. 6. 0. 3. 0. 2. v. T. 1. 7. 0. 4.  
 Y. 0. v. P.

Pro Señor que la

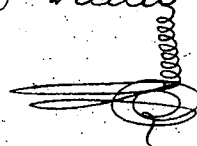
vista de N. Co. los días de  
 mi xpo. Danzick 13 de Noviembre  
 1762/

Exmo Señor  
 Señor

A. L. P. de N. Co.

su muy Vno. Servidor

J. Joseph Paulé



Exmo Señor D. Ricardo Wall.